

RODRÍGUEZ, E., LARIOS, B. (2006). *Teorías del Aprendizaje: Del Conductismo Radical a la Teoría de los Campos Conceptuales*. Learning Theories: from Radical Behaviourism to the Concept Field Theory. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 198 pp.

*Susana Quilodrán Valdebenito*¹

Esta obra presenta una recopilación sistemática de los aportes más sobresalientes de las teorías conductistas y cognitivistas, relativos al aprendizaje. El texto está dividido en dos partes y contiene un total de cinco capítulos en los que se desarrolla una exposición organizada cronológicamente de los paradigmas ya señalados. Pero además, a lo largo del texto, los autores van desarrollando aquellos aspectos aplicables en la enseñanza.

El viaje comienza en el amanecer teórico de las teorías del aprendizaje. Así, en la primera parte del texto, los autores presentan a los principales representantes del Behaviorismo (conductismo). El capítulo inicial de esta primera parte incluye a los autores pertenecientes al conductismo radical, iniciándose la exposición con el fundador del Behaviorismo occidental John B. Watson, seguido por las teorías de Edwin Guthrie, Edward L. Thorndike, Clark L. Hull y B.F. Skinner.

El recorrido por estos cinco autores del conductismo antiguo, muestra cómo éstos rechazan la introspección centrándose en la relación estímulo – respuesta y el comportamiento observable, ignorando la voluntad del sujeto que interviene en el acto de aprendizaje. Además, se explica cómo el contexto gobernado por el positivismo, influyó en el desarrollo de esta corriente que surge como reacción frente al exceso en el uso de la introspección y los métodos subjetivistas.

¹ Licenciada en Psicología. Universidad de la Frontera. Temuco. Chile. E-mail: [sqil001@ufro.cl](mailto:squil001@ufro.cl)

Los autores desarrollan con mayor profundidad algunos aspectos del conductismo antiguo; es así como se señala que B. Watson y E. Guthrie resaltan la contigüidad de los eventos observados y la ocurrencia simultánea del estímulo y la respuesta. Por otro lado, Thorndike, Hull y Skinner enfatizan el refuerzo, es decir, las acciones que acompañan las respuestas, ya sea para mantenerlas o para eliminarlas.

En el segundo capítulo de la primera parte se da paso al neoconductismo, exponiéndose los aportes de Robert M. Gagné, Donald Hebb y Edward Tolman. Estos autores, a diferencia de los conductistas radicales, consideran las conductas que parecen ser intencionales. Además, se refieren a las situaciones de estímulo, configuraciones complejas de estimulación y a la conducta molar, esto es, la conducta de un acto completo de un organismo. Si bien el neoconductismo no desarrolla un nuevo paradigma, ya que no introduce cambios en la esencia del conductismo, es importante resaltar el interés naciente del neoconductismo en los procesos que ocurren en la mente para explicar el comportamiento humano.

La segunda parte del libro, puntualmente en el tercer, cuarto y quinto capítulos, el autor introduce y expone ampliamente la evolución histórica, epistemológica y conceptual de las teorías cognitivas. En primer lugar, se expone cómo el cognitivismo surge en respuesta al conductismo clásico y cómo éste se centra en la explicación de los procesos que ocurren en la mente, denominados procesos mentales superiores. Se plantea, además, que la teoría cognitiva es iluminada por la filosofía relativista, la cual considera que la realidad es relativa o provisional, que el mundo que percibimos es subjetivo y depende de cómo estamos preparados para verlo y entenderlo. Por lo tanto, desde la mirada del cognitivismo, el conocimiento está en el interior del sujeto, el mundo es lo que el sujeto interpreta y construye.

El tercer capítulo expone las llamadas teorías cognitivas antiguas. Se comienza con la teoría de la Gestalt, originada en la Alemania del siglo XX, bajo la dirección de Kohler y Wertheimer y como una respuesta organicista al fracaso del asociacionismo conductista. El libro ilustra cómo los pioneros de las teorías cognitivas desarrollaron, entre otros aportes, el principio de totalidad y el de isomorfismo psicofísico. Además, introdujeron cambios metodológicos que marcaron la diferencia entre los análisis tomísticos del conductismo por unidades gestalt (globales). Continuando con las teorías cognitivas antiguas, se expone a continuación, la teoría del campo de Kurt Lewin. En concordancia con la teoría de la Gestalt, este autor asume el comportamiento del individuo como un todo y de manera holista. Introduce la noción de “espacio vital del individuo”, entendida como el campo de acción donde el sujeto interactúa con el ambiente. Además, Lewin considera que en la interacción, los diferentes componentes adquieren “valencias” positivas o negativas así, actúan sobre el individuo como fuerzas de atracción o repulsión, condicionando finalmente el comportamiento.

El cuarto capítulo expone las teorías cognitivas contemporáneas poniendo el acento en las semejanzas y diferencias entre éstas y el conductismo. Se comienza con Jean Piaget y su planteamiento en relación a los esquemas mentales y el desarrollo cognitivo. Desde la perspectiva de este autor, la enseñanza es un proceso que integra un conjunto de experiencias que permiten que el estudiante desarrolle sus esquemas de pensamientos. Posteriormente se presentan los aportes relativos al desarrollo mental y las zonas de desarrollo cognitivo de Lev Semionovich Vigotsky. Este autor plantea que el desarrollo cognitivo está mediado por el contexto social y cultural. Además, señala que los procesos mentales superiores tienen su origen en los procesos sociales y que, la internalización de actividades y comportamientos socio-históricos se produce a través de la mediación. El capítulo continúa con la exposición de la teoría de Jerome Bruner, una teoría de la enseñanza cuyos fundamentos oscilan entre las teorías del aprendizaje de Piaget y Vigotsky. Bruner al

igual que Piaget, considera que el desarrollo cognitivo se produce en fases sucesivas y relacionadas al grado de maduración fisiológica. Por otro lado, este autor también otorga importancia al ambiente cargado de significados, validando al igual que Vigotski, la intervención del adulto, del profesor.

David Ausbel es otro autor incluido en esta obra. Se presenta la idea básica desarrollada por este autor, su teoría del aprendizaje significativo. Posteriormente se presentan los aportes de Joseph D. Novak, quien continúa con el trabajo realizado por Ausbel. La idea básica de este autor consiste en que el comportamiento humano es caracterizado por las dimensiones de pensamientos (cognición), sentimientos y acciones. De la misma manera, la enseñanza y educación están mediadas por estas dimensiones. Luego viene el turno dedicado a D. Bob Gowin, para quien la enseñanza es un episodio para compartir significados. Para él, la enseñanza se consume cuando el significado del material que el estudiante capte es el significado que el profesor pretende que ese material tenga para el estudiante.

Se prosigue la recopilación teórica con la teoría de George Kelly, sobre los constructos personales y la metáfora del hombre científico. Posteriormente, se da término a este capítulo, con Marco Antonio Moreira, quien trasciende el aprendizaje significativo y Carls Rogers con su Humanismo en la teoría sobre dicho aprendizaje. Este último autor, nos lleva a abordar los sentimientos y actitudes de las personas como mediadoras en los procesos de enseñanza y aprendizaje, introduciendo así un aspecto poco incluido en las teorías señaladas anteriormente.

A través del trabajo realizado por diferentes autores, incluido Philip Johnson – Laird, se presentan a continuación los desarrollos recientes de la ciencia cognitiva que están relacionados con las representaciones mentales. Es decir, con las maneras que el ser humano representa el mundo. Cabe señalar que esta teoría ha sido aún vagamente explorada en la enseñanza e investigación educativa. Finalmente, se

analiza algunos rasgos de la Teoría de los Campos Conceptuales de Vergnaud, teoría que tiene como premisa principal la idea de que el conocimiento está organizado en campos conceptuales, cuyo dominio por parte del sujeto ocurre en un extenso período a través de la experiencia, madurez y aprendizaje (Moreira, 2003).

Crítica y Valoración Personal del Tema

Los cambios vertiginosos presentes en la sociedad actual, han afectado y transformado las estructuras sociales y culturales generando grandes desafíos educativos, entre los que se destaca la constante necesidad de revisión y adaptación de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Bajo las circunstancias actuales, es fundamental favorecer el proceso de construcción del conocimiento en torno a las teorías del aprendizaje. En este sentido, esta obra es un aporte en pos de la satisfacción de esta necesidad. La contribución del libro precisamente en su principal meta que es la de presentar al lector una completa recopilación teórica que abarca desde las teorías iniciales hasta los últimos avances en este amplio campo de investigación.

Además, metodológicamente se ofrece una exposición sistemática y reflexiva que incluye comparaciones entre los diversos aportes teóricos y la aplicabilidad de éstos en el aula. Lo anterior permite al docente descubrir y aplicar de manera expedita la teoría en sus prácticas educativas. El texto presenta un desarrollo histórico de las teorías del aprendizaje, ejercicio que está adecuadamente contextualizado. Este aspecto permite al lector comprender la evolución de las teorías y conocimiento en el área del aprendizaje.

También es relevante señalar que muchos de los planteamientos teóricos expuestos en este libro, están presentes y son utilizados consciente o inconscientemente, formal o informalmente por muchos maestros en sus salas de

clases. Incluso muchos de estos aspectos forman parte del currículo actual de la educación Chilena. Sin embargo, aún existe mucho desconocimiento teórico y especialmente práctico de éstos. En este sentido, el libro es un aporte en el desarrollo de ambos aspectos puesto que, por una parte favorece el acercamiento del profesor a las teorías del aprendizaje y, por otra, arroja luces para su aplicabilidad.

Otro aspecto que es necesario subrayar es que en esta obra se pueden apreciar grandes diferencias conceptuales tanto entre los grandes paradigmas del aprendizaje como al interior de éstos. Por tanto, la invitación consiste en dar la oportunidad de observar las diferencias como aspectos complementarios y no perder esfuerzos buscando una única respuesta. Es recomendable, en cambio, desarrollar habilidades críticas y constructivas en los futuros profesionales de la educación para que sean ellos, considerando el contexto de sus centros educativos, los que puedan decidir cómo y qué elementos aplicar en sus salas de clase.

Para finalizar, es importante mencionar que no obstante los avances presenciados hasta ahora en el campo de estudio abordado, como en todos los ámbitos del conocimiento, transitamos por un camino infinito ya que el constante cambio nos exige también una permanente reflexión y perfeccionamiento. Además, debido a la complejidad del sistema educativo, los aportes interdisciplinarios son fundamentales. Hasta ahora estos aportes han provenido de diferentes disciplinas, incluyendo la propia ciencia de la educación. No obstante, se extraña y se requiere una participación más activa por parte los propios guías del proceso de enseñanza-aprendizaje, incluyendo profesores y todos aquellos profesionales vinculados directamente al contexto educativo.

Reseña Recibida : 08 de Octubre de 2007

Reseña Aprobada : 09 de Noviembre de 2007